

EL 7 DE NOVIEMBRE

Periódico Democrático, político-social, órgano de la Sociedad
LOS INDEPENDIENTES CONSTITUCIONALES.

VALE EL NUMERO
10 centavos.

EDITOR RESPONSABLE,
LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD.

ADMINISTRADOR,
Andrés Céspedes.

Condiciones de publicación.

Este periódico saldrá dos veces por mes. El precio de suscripción por semestre ó sea la serie de 12 números, vale \$ 1-00.

Se admiten comunicados con la correspondiente firma al pié, para la responsabilidad de imprenta.

Se insertan avisos á precios módicos.

Para todo lo concerniente á Administración, entenderse directamente con el Administrador.

PERMANENTE.

He jurado cumplir y hacer cumplir la constitución y las leyes de la República; solemne promesa, síntesis la más completa que puedo presentar de mi programa de Gobierno.

No me satisface oír la proclamación de buenos principios, admiro á los hombres que los saben practicar.

J. J. RODRÍGUEZ.

PERMANENTE.

Todo artículo que lleve firma al pié, no pertenece á la Redacción de este periódico. Por tanto la sociedad no es responsable.

AGENTES DE EL 7 DE NOVIEMBRE

- San José.....Dn. Domingo Mora.
- Alajuela.....Alfredo Calvo.
- Cartago.....Santana Sojo.
- Heredia.....Rodolfo Cortín
- Sto. Domingo.....Antonio Rodríguez.
- Goicoechea.....Ceferino Zeledón.
- Desamparados.....Pío Vega
- San Marcos.....José Abarca
- Mojón.....Venancio Batista
- Santa Ana.....Cristobal Guerrero
- Cantón de Mora.....Juan Zeledón
- Atenas.....J. Andrés Brenes
- Grecia.....Leonardo Vega C.
- San Ignacio.....Nicolás Saborio.
- San Juan.....Dolores Soto.
- Naranjo.....Víctor Rojas.
- Palmares.....Abelino Rodríguez

EL 7 DE NOVIEMBRE

¡COSTARRICENSES!

Llevamos una vida de lucha, de movimiento continuo, de agitación incesante.

No parece sino que el siglo de Víctor Hugo, deseoso de inscribirse en la historia de la humanidad, nos empuja hacia adelante, como si dijéramos á pasos de titán hacia la nueva aurora, hacia las puertas del siglo XX.

El presente está ansioso de alcanzar lo porvenir para oír cantar en todos los tonos literarios al siglo del trabajo, de las ciencias, de la literatura, de los grandes inventos y de las grandes emancipaciones políticas.

Y sin embargo, no sabemos por qué sentimos uno como peso terrible en nuestros hombros; peso que nos abruma y que causa hondas sensaciones al corazón. Acaso sea un sentimiento indefinible de tristeza por el siglo gigante que se escapa; acaso sea una vaga melancolía por lo dudoso, por lo incierto del siglo que se viene, maremagnum de confusiones que nos sugiere todo lo futuro, todo lo que no es de hoy, todo lo que no se palpa ni se siente como la realidad misma.

Sea de ello lo que fuere, la historia humana nos ha demostrado que la alborada y el ocaso de los siglos son semejantes, llenos de terrores y de tempestades, como para evidenciarnos más, que los extremos se tocan; que la infancia y la decrepitud se parecen, que la cuna

y el sepulcro son las puertas de dos vidas distintas, sí, pero de constante regeneración y progreso para el hombre, para la unidad humana que piensa, siente y quiere.

¿Qué nos pasa hoy en Costa Rica...? Nosotros no acertamos á explicárnoslo.

Una agrupación por aquí, otra por allá; muchas en la República trabajando sin cesar, ansiosas de un risueño porvenir para el país.

Para nosotros no hay más que ciudadanos, no hay más que costarricenses, hijos todos de un mismo pueblo y hermanos en nacionalidad. Nosotros no distinguimos colores políticos, ni entramos ni salimos en la conciencia, en el credo religioso de cada individuo.

Sólo creemos una cosa, porque de no, ¡adiós patria! dónde estarían tus hijos..... Nosotros creemos que tras exterioridades diversas, tras de distintos ropajes, los costarricenses todos amamos á Costa Rica, el suelo do vimos la primer luz, porque creer lo contrario sería no amar á nuestros compatriotas, que, como nosotros, aspiran al progreso y á la felicidad de la patria, y sobre todo porque si la patria de Mora tuviera hijos espúreos que hicieran de la política un objeto de especulación, las generaciones venideras les consagrarían un recuerdo de maldición y de oprobio. Nos gusta la inmortalidad, si es la de Leónidas con sus 300; pero excecramos de todo corazón la del traidor Eñaldas.

Queremos el engrandecimiento del pueblo por medio de

las libertades económicas, políticas é industriales; y por eso nos damos el dictado de *demócratas*; queremos una hermosa Costa Rica, tan hermosa como Suiza engalanada con sus lagos; hasta donde sea posible una *república modelo* y por eso nos denominamos *independientes*.—Vamos á la tierra de Promisión.

Por eso mismo, ya que hoy se trabaja, ya que estamos en actividad constante y en constante agitación, la sociedad de los Independientes Demócratas lanza la idea é invita á todos los círculos, sociedades ó partidos políticos, sin distinción de colores, para verificar una reunión general de ciudadanos en el día y lugar que oportunamente se avisará. Pensar como costarricenses, trabajar por la salud pública del país, es lo que nos proponemos tratar y discutir. Para ello tenemos fe en nuestra conciencia de ciudadanos libres y aliento en el pecho cual toca á CIUDADANOS INDEPENDIENTES. Nuestra consigna en esta ocasión se condensa en esta frase: EL BIEN DE COSTA RICA.

L. R.

HISTÓRICO

LA HERENCIA DEL ABUELO

A los nueve días después de muerto el abuelo, procedieron de modo hermanable, los pocos nietos que habia, á practicar el inventario de los escasos y bien pobres bienes que dejaba aquel anciano venerable; y la tentación de todos era apoderarse de un saquillo viejo y sucio, en que se tentaban papeles. Abierto éste, resultó contener un

manuscrito titulado «*Apuntes Políticos para nuestra Historia Patria*».

El deber es darlos á luz ya que se tuvo la buena suerte de recibir ese manuscrito tan codiciado de los nietos como único objeto de aquella herencia, y con ello satisfacer los deseos á que aspira un heredero, que, á la vez es parte interesada en el asunto.

APUNTES POLITICOS PARA NUESTRA HISTORIA PATRIA

I

Considerando con tranquilo espíritu el desenvolvimiento de la vida política de Costa Rica, para lo cual se debe tomar como punto de partida el momento en que por la fuerza de los acontecimientos históricos del Continente Hispano Americano, esta pequeña, y en aquella época poco significativa sección del centro, tomó vida independiente y, con ello, adquirió la soberanía de Estado político en el desmembramiento social ocurrido por aquel nuevo modo de ser, que con la conquista de su independencia habían adquirido los pueblos luchadores por libertarse de la tutela española, se deja ver, bien claramente, que hasta en la actualidad es que ha llegado ya, el momento precioso de operarse la verdadera evolución, que, inconscientemente y por la necesidad, se aceptara en aquella época, y que con tanto entusiasmo, pero sin el presente de ninguna gloria patria, hemos venido recordando año tras año hasta el actual.

En verdad, y no debemos negarlo, que nuestra independencia, al bajarnos como un presente que la casualidad nos brindara, puede decirse, que en aquella época no fué considerada con toda la importancia que en sí envolvía acto tan trascendental; pues el modo de existir de nuestra sociedad, era de civilización nada apropiada para aceptar aquel nuevo modo de ser que era para ella como seguir una vida semejante á la que se lleva y se expresa diciendo vulgarmente, «como moro sin señor».

El concepto de libertad que en aquella época se tenía, se exterioriza en la forma más tangible al considerar la manera oficial en que se declara nuestra independencia:

A nombre del rey de las Es-

pañías, Fernando VII, se le dijo de palabra, á nuestro último Gobernador, que éramos ya independientes y procedíamos á formar una junta de gobierno provisional, mientras que en los demás Estados de Centro América se resolviera definitivamente el nuevo orden de cosas políticas. La tendencia á obedecer las disposiciones de lo que se acordara en el Estado Metropolitano de Centro América, dice con certeza el grado de cultura política á que se encontraba nuestra sociedad; más bien llena de fervorosa fe, de ciega obediencia á mandatos extraños y de cándida inocencia, que de sagacidad y lejano poder visual en la esfera del dominio político en aquella época vino á presentarse frente á frente con nueva y sonriente evolución y que el acaso ofrecía con el rigor de la necesaria aceptación.

Las ideas que dominaban como criterio político, se enunciaban bajo esta forma: *¿ese quién sefate, gobierne quien gobernare, el deber del vecino es el de la fiel obediencia y el debido respeto á la suprema autoridad real*. Mas con la declaratoria de la independencia desaparecía la suprema autoridad real y en su lugar aparecía una República. La primera estaba encarnada en un monarca, la segunda representaba una junta de Gobierno; ésta la aceptaba la autoridad derrocada, que por largo tiempo había ejercido su legítima posesión, aquella la ordenaba como nuevo modo de ser la Metrópoli en donde tradicionalmente existía la autoridad suprema.

Este marasmo de asociación política, no pudo menos de provocar en nuestra inocente sociedad la primera lucha fratricida, vendiendo en el apocamiento quien tuvo menos inocencia. Se dice que por aquella época el arma más terrible que existía era un esmeril, que lo traían las fuerzas imperiales de Cartago, y que al aproximarse las republicanas de San José, el valeroso artillero cartaginés desde su caballo, en que portaba aquel elemento bélico, disparó la mortal arma explosiva, ocasionó heridas; pero artillero y armas dieron en tierra á causa de lo asustadizo del caballo, que encabritándose y corcovando, se deshizo del ginete. Tal percance dió por resultado el

retroceso de la fuerza cartaginesa beligerante; pero los jefes dieron la voz de ¡avance! y, en efecto, las tropas entendieron la orden de replegarse y tomar el camino de *avance*, y así, marchando hácia avance, se dió por terminada aquella lucha, que, más que de Caines la podríamos considerar de Evas, quedando con esto los imperiales designados desde entonces, como avanzados.

II

Las ciencias biológicas sientan como principio, que el organismo es el engendro de una célula ó una célula fecundada, por consiguiente en estado apto de desarrollo, y que los imperfectos ó perfectos morfológicos de la célula, se transmiten al tejido celular y por ende al organismo.

Siguiendo un concepto tal, para aplicarlo al organismo social, resulta que: nuestro gobierno provisional, que se constituyó desde el momento de la declaratoria de nuestra independencia, fué bajo la forma de un triunvirato; y aun cuando más tarde se nombraran los Jefes de Estado, y por último los presidentes, una vez dada la Constitución, y vista la imposibilidad de llevar á cabo la forma de gobierno federal de la República Centroamericana, es lo cierto, que nuestra República de Costa Rica por largo tiempo vivió bajo la forma de ese triunvirato, el cual, manifestándose tangible, en un principio, más tarde apareció visible solamente un varón de esa trilogía política, y por largo tiempo siguió representándose en nuestra sociedad en todas las administraciones, de los Jefes de Estado, como en muchos de las de los Presidentes. Los otros dos ilustres varones vivían en el Olimpo; eran unos dioses Martes que forjaban los rayos del Júpiter tonante y bruñían las armas, los escudos, cuartas y onzas y... la paciencia de los costarricenses.

Nuestra forma de Gobierno republicano era una oligarquía completa. Para escalar el Olimpo y desde allí, descender cual un Zeus á ejercer fechorías, bastaba entenderse con los dos Martes y el negocio era concluído. Estos amarraban ó aflojaban los calzones al verbo que hacían descender á la República, bajo la forma de Presidente, para que la gobernara. Con todo, no faltaban atrevidos Prometeos que escalaban el Cielo, no ya para robar el fuego sagrado, sino para *descalzonar* al Júpiter que hubiera perdido el prestigio con que se ceñía las bragas, ó destronar á los Martes, sostenedores de salones.

Así se han reformado nuestras Constituciones, para darle valor legal á la nueva forma de Gobierno, que surgiera de una de esas revoluciones de tomas de cuarteles bajo acción violenta, ó por compra, ó comprada de sus Comandantes.

Se cuenta que en una de esas fechorías políticas, el Comandante estaba fuera del cuartel y que, advertido de la revolución y de la toma del cuartel, voló á éste y para detener aquel violento golpe de mano, le advertía al Jefe de éste, lo mal que hacía ejecutando aquel acto subversivo, apostrofiándolo: «*Jesús! no compadre... ¿que es eso?... Déjese de esas chiquituras!*».

Esto nos puede revelar la inocencia, la hombría de bien, la poca cultura política y el carácter de familiaridad que encerraba élla en todos sus procedimientos, que llevaban el sello del gennino tico: «*todo para mí ó para mis parientes más próximos*». Y he aquí imperando el nepotismo, aunque, en efecto, nuestra sociedad no deba considerarse de ningún otro modo más, que como formada de una sola familia, pues verdaderamente, en Costa-Rica sí cabe decir que la humanidad tomó origen de una primitiva pareja, y la tentación, el pecado original es aspirar á la Presidencia, aun cuando se diga: «no quiero; pero bien: échemelo en el sombrero».

(Continuará)

Las supersticiones.

Aquí estamos: nosotros los «ignorantes, los más ó menos apasionados,» etc., etc., como dijo hoy en el Congreso uno de los *catorce* votantes, somos hasta supersticiosos como vamos á probarlo. Creemos en muchas supercherias y sobre todo en las fechas y números aciagos. Como para los yankees y alemanes el número 13 es malo, para nosotros lo es el 14. Razones nos asisten. Un 14 de Agosto cayó don Juan Rafael Mora, uno de los Presidentes más queridos en Costa Rica y que hoy se recuerda con veneración;—14, dicen haber sido los Diputados que se acercaron al Poder Ejecutivo de don *Wáshington* aconsejándole que dictara el inconstitucional y bárbaro decreto no 11 del 30 de Abril de este año;—14 fueron hoy los padrastos de la patria que votaron en favor de Mr. Minor C. Keith y en contra de

porque... al fin y al cabo las 100,000 libras que regalan no las sacan de su bolsillo; y por último, hoy estamos á 14 de Diciembre para más iniquidad, pues si los 14 padrastrros se hubieran aguardado 14 días más, el regalillo á Mr. Keith hubiera venido muy de molde cayendo el día de la degollación de los inocentes.

El Diputado don Federico González dice que tuvo intentos, al ver nuestra hoja, de volver las riendas de su caballo hacia su hacienda para no venir á la sesión de hoy: si así lo hubiera hecho, habríamos armonizado la fecha de hoy con el número de padrastrros que regalan libras; es decir, el 14 con el 13. Pero no fué así: don Federico vino á dar un voto, según su decir, de hombre honrado, de padre desinteresado de la patria; en fin, después de adularse un poquillo á sí mismo, acepilé no poco al señor Ministro de la Guerra, defendiendo al tío político de éste, galantería que le valió á la postre un gesto de aprobación y una cortesía del niño Rafaelito.—¡Bienaventurados vosotros los que estáis en gracia del Gabinete de este nunca bien ponderado Gobierno Washintoniano, porque de vosotros será la papa futura por cuanto sabéis dar votos con honrada conciencia!

Nosotros decimos que no se afecten; y mucho menos don Eusebio que nos llama "apasionados, más ó menos ignorantes"... etc., etc., si les contamos lo que pasó con el asunto Soto-Banco al emitir los cuatro millones de billetes. Anén de lo que ocurrió con las impresas, hemos tenido noticia de que á cuatro padrastrros de la patria se les untó las manos, esto es, se les hizo un regalillo. El más gordo, como pesaba más, embolsó \$ 30,000, otro \$ 15,000, otro \$ 10,000 y el más flaco apenas pesó \$ 5,000; (advertimos que sólo ellos lo saben, y que nosotros no tenemos interés en descubrirlos);—y esto no quiere decir que nosotros creemos que pueda haber ocurrido ahora algo semejante... ¡Ave María Purísima, ni lo pensamos siquiera! Sobre todo, "ignorantes, más ó menos apasionados" y acaso en número de "dos docenas" de tontos que hacemos alharaca por muchos, creemos

que se ha procedido á pedir de boca; que Bocaccio, el más ó menos ignorante, el más ó menos apasionado Bocaccio hace mal cuando dice: "á pedir señores!"—¡Qué val!—Si Mr. Keith no ha pedido nada: solamente, por vía de indemnización pidió 200,000 libras que le fueron negadas ya: pero que, como el monstruo era muy feo y grandote, hoy, hecho ese monstruo en dos pedazos, y ataviados estos con lucimiento y bajo otra forma, lleva recibidas la mitad, es decir: 100,000 según el obsequio con que, al aprobar el dictamen de la Comisión respectiva, han llenado las aspiraciones del pueblo los 14 padrastrros de la para siempre memorable sesión del

14 de Diciembre de 1891.

Otro sí:—Bueno es que el pueblo conozca los honrados y dignos ciudadanos que votaron en contra de las libras de Mr. Keith & Ca. Estos se llaman Francisco E. Fernández, Félix A. Montero, Félix Mata Valle, Ismael Alvarado y Juan de Dios Céspedes.—¡Bien por ellos!

DISCURSO

pronunciado por su autor, el socio José María Durán en la velada de los Independientes Democráticos, el 7 de Noviembre de este año.

SEÑORES:

Dispensad que en este angustioso acto en que nos reunimos para celebrar la instalación de la nueva Directiva que ha de continuar con los trabajos emprendidos por la anterior, venga yo á perturbar vuestra atención con ésta mi desautorizada palabra: muy bien lo comprendo que esta hermosa misión de dirigir la palabra á tan patriótica concurrencia sólo está encomendada á hombres de vasta ilustración y no á mí, que apenas soy un hijo oscuro del pueblo.

Pero al sentir que mi corazón palpita á impulsos de esa grandiosa idea, cual es la regeneración de la Patria, no puedo menos que explicar, aunque sea con sencillas frases, el gozo que siento al pertenecer á esta sociedad que pretende dar á conocer á todos los hijos del pueblo los derechos de ciudadano.

Hoy hace dos años que el triunfo se decidió por una de esas dos grandes hogueras, en que por aquel entonces estaba dividida nuestra República. Aquellas dos hogueras en que cada una de ellas

con la luz que poesía procuraba dar más realce á la figura que pretendía iluminar, y las cuales militaban bajo los títulos de Constitucional democrático el uno, y Liberal progresista el otro. El triunfo lo obtuvo el primero, ó mejor dicho: la soberanía del pueblo.

Nosotros al hacer recuerdos como aquél, no hacemos recuerdos de rencores pasados porque éstos, que se quedan allá en el sepulcro del olvido.

Es cierto que hubo sangre, pero así como las plantas necesitan del rocío para su desarrollo, así también, señores, en todas partes y en toda época el árbol de la libertad ha necesitado de la sangre de patriotas para su desarrollo; y si no, ved: allí tenemos el ejemplo: id á Alajuela, y veréis la estatua del héroe del 56. Y en aquella estatua no solamente Juan Santamaría está representado, sino también todo el ejército de aquella inolvidable jornada, en que también el árbol de la libertad necesita de la sangre de nuestros antepasados, los cuales la derramaron con gusto.

Y hoy no tiene nada de particular que olvidemos esas sencillas políticas; porque olvidándolas, nos podríamos unir: porque á todos, unidos se nos hará menos penoso ese camino escabroso que nos hemos propuesto andar, para ver, señores, si algún día llegamos á la Tierra de promisión.

¡Qué importa que nos toque una suerte como la que les tocó á las víctimas del 7 de Noviembre de 89, porque esas víctimas fueron inmoladas en aras de la patria, y esa es la mejor muerte para uno que verdaderamente quiera á su patria ó la causa que defiende, tal como aconteció á los que murieron en la noche de San Florencio!

¿Y por qué no consagrar siquiera un recuerdo á aquella fecha en que si se quiere fué el último disgusto que tuvimos?

¡Acaso no se celebraba el 27 de Abril, esa fecha nefanda de la dictadura; aquella fecha que con tanta algazara se celebraba todos los años; y cada 27 de Abril, señores, no se le daba á aspirar al pueblo ese pérfido narcótico que lo postraba en ese pesado sueño del indiferentismo?

Y el narcótico que se le daba aspirar no era otro que el de ponerle un público baile, y con esta sencillez siempre lo tenían dormido, desconocedor é ignorante de los derechos de ciudadanía

Y los cuales ya conocemos desde aquella encarnizada lucha del me-

morable 89, que con tan mala cara nos miraba, tanto los de un partido como los de otro. Pero hoy nos vemos todos como hermanos, porque al fin somos hijos de una misma patria y nos cobija un mismo pabellón.

Y porque también conviene dar á conocer á todo el mundo, y principalmente á las otras Repúblicas hermanas de la nuestra, que si permanecemos divididos cuando militamos en contrarios partidos, somos uno solo una vez que haya pasado la efervescencia política, y que no queda reinando entre nosotros la repugnante figura de la dissonancia.

Permitidme que antes de concluir envíe mi enhorabuena á la directiva que hoy concluye con sus faenas, por el buen éxito que ha tenido hasta ahora, á pesar de los obstáculos con que ha luchado.

Debiera decir que esto sirviera de modelo á la que hoy toma posesión, pero veo que es inútil porque las personas que hemos elegido son muy aptas y dignas de formar la Directiva de esta sociedad á las cuales les doy las más expresivas gracias por haber aceptado nuestro humilde voto.

Si hemos dado este voto, es porque hemos visto que ellos sustentan ideas tan sanas como las de esta sociedad.

Me hecho demasiado largo y creo que me dispensaréis por haber abusado tanto de vuestra benevolencia.

He concluido.

J. M. D.

San José, Noviembre 7 de 1891.

LA LIBERTAD.

(Continúa.)

Con sobrada razón dicen muchos de los que fueron nuestro cooptarios que no quieren servir de escalera para que otro suba.

Tienen razón de decirlo, porque un pueblo que había estado oprimido bajo la negra dictadura por más de tres lustros, que de un momento á otro despertó del indiferentismo en que estaba sumido para hacer uso del sufragio, en busca de libertad, desgraciadamente sirvió de escalera para que subieran los ambiciosos del 89 y quizá los dictadores del triunfo 91.

El 89 si es verdad que temblaron los cimientos: desde el aristócrata palacio, hasta la

humilde cabaña. El pueblo despertó, pero de un modo atolondrado; y al mismo tiempo que él, despertaron ciertos políticos que se titulaban amigos del pueblo (sic): políticos que se sirvieron de la Católica Religión para triunfar; políticos que se robaron el nombre de demócratas para engañar á todo un pueblo, inexperto en política. Políticos que formaron del pueblo una escalera para poder coronar sus ambiciones, las que venían persiguiendo de mucho tiempo atrás.

Ellos, las han visto colmadas con el más feliz éxito; más para Costa-Rica será ésta la página más luctuosa que registrará su Historia, si bien tiene otra acaso más negra, la muerte de don Juan Rafael Morá ante cuyo nombre tal vez retiemble la conciencia de hombres á quienes se les ha dado el dictado de EREGIOS PATRICIOS.

Mas nosotros, hijos del pueblo, que decís no querer servir de escalera para que otro suba, debéis tener presente que muchos pueblos, sirviendo de escalera, se han dado gobiernos, honra de la Patria y felicidad suya. Y como también habéis visto aparecer gobiernos que son la deshonra y el baldón de la Patria, y la desgracia de los pueblos, tenéis razón al decir que no queréis servir de escalera; tanto más cuanto que la primera vez que vosotros servisteis os ha ido bastante mal.

Importa poco ésto: lo que importa es Costa-Rica. Hay que dar una segunda eubestida para ver si algún día vemos brillar en nuestro suelo patrio el sol de la libertad. Vosotros, los que no queréis servir de escalera recordad siempre, que el indiferentismo político es la muerte de las naciones.

J. M. D.

GACETILLAS

MAS SOBRE LAS CAÑAS.—En el defensor gubernativo SEMI-OFICIAL correspondiente al 16 del mes en curso aparece un remitido muy *cisne*, por no decir que el observador es muy ganso. Alega el tal artículo que el Gobernador de Guanacaste debió tener datos fijos para aconsejar al ciudadano Bolívar á presentar la re-

nuncia y nosotros decimos que esto es falso pues no sabemos que se siguiera información alguna contra dicho señor. Por otra parte, ha de saber el observador que Luis Cisne como maestro de escuela, no sólo estaba facultado para pedir guarniciones al ex-Jefe Político bajo ningún pretexto sino que las leyes prohíben á las autoridades superiores ocupar á los maestros de escuelas en ejercicio de sus obligaciones en hacer rondes ú otras comisiones de policía.

A NICOLAS BENAVIDES de la misma villa antes dicha preguntamos ¿qué se hicieron \$ 400 y un pico que recogió en esta Capital allá como por mayo y que todavía no parecen en los fondos municipales de ese cantón?

¿Podría decirnos cual es la marca que U. le pone á los tigres que se come el ganado que los habitantes del cantón le regalan á San José, el Santo Patrono de la villa de Cañas?

EL ORGANILLO semi oficial N.º 241 dice al fin de su editorial: "No hacer ahora es retroceder" Y nosotros añadimos: y hacer mal es asesinar la patria.

SUPPLICAMOS á la prensa del país se sirva emitir su opinión respecto de la idea que lanzamos en nuestro editorial de hoy.

LOS PERIODICOS que se sirvan honrarnos con su visita, pueden verificarla, bien á nuestra oficina 9ª AVENIDA OESTE N.º 310 ó á casa de don León Moya en el paso de la vaca. Corresponderemos con gusto á quienes nos obsequien con sus publicaciones.

Las 14 libras que le regalaron á Mr. Keith aprobando el dictamen de la comisión ad-hoc, fueron los ilustres don Francisco María Iglesias, don Francisco Aguilar Barquero, don José Vargas M., don Federico Tinoco, don Eusebio Rodríguez, don Andrés Sáenz, don Ignacio Barquero, don Federico González, don Félix González, don Pedro García, don Juan Her-

nández, don Manuel Montenegro, don Clemente Méndez y don Otilón Jiménez.

Hubo algunas de estos ilustres caballeros que, según dicen, obraron así por razones de..... peso. Desde luego pues, los disculpamos.

Y, A PROPOSITO del asunto de libras defendiendo el proyecto dijo don Federico González que ya la River Plate tenía colonos trabajando; y á fé que á nosotros no nos ha llegado á la nariz la noticia de tales colonos. Nosotros sólo sabemos que tanto Mr. Keith como la Compañía del Ferro Carril (a) carréta de fuego, han traído negros y solo negros; los primeros para descarrilar locomotoras como brequeros, y los segundos como vendedores de maní, maní.....!

FELICITAMOS al Diputado don Francisco Aguilar Barquero por su recibimiento de Abogado, ocurrido en estos días. Una de sus primeras pruebas como buen abogado ha sido defender el dictamen de la mayoría; es decir, el que pide las libras para Keith anticipadamente so pretexto de que el Obrero infatigable las necesita antes de hacer los estudios de la nueva vía, ó bien que se trajera una nueva comisión de fuera, esto es, para dar un voto en conciencia poniendo á otro por delante para salvar su honorabilidad.

FELICITAMOS al partido triunfante en las elecciones municipales de Alajuela; y á la vez sentimos la desunión habida en la cuna de Juan Santamaría. Nuestra vigilancia ha llegado á descubrir que no es el Mercado lo que ha introducido la división en aquel simpático pueblo, sino algunas cosillas de alta política, que el tiempo se encargará de poner al sol.

DE SABANILLA de Alajuela nos comunican que por la influencia de don Gregorio Quesada E., pariente de Mr. Washington, han depuesto un buen Agente de policía, apto para el desempeño de sus funciones, y se le ha sustituido con un señor que, aunque honrado, con trabajos puede firmar.

Ya lo saben los vecinos de aquel barrio: de hoy más la

Agencia de Policía, estará en casa del señor Quesada; éste será el Agente, y la primera autoridad del barrio; será algo así como comisario. Según parece el ex-Agente ordenó á don Gregorio quitar un montón de tierra que estorbaba en la calle y bajo la pena de cinco á veinticinco pesos de multa. ¡Pobre Sabanilla! Vivadon Gregorio! Viva Washington!!

SENTIMOS profundamente la prisión del señor Redactor de "El Bocaccio." Las multas se descuentan en la Cárcel cuando no se pueden pagar: así lo establece la ley.

No creemos que Gutiérrez estuviera falto de dinero. ¡Viva la libertad práctica!.....

Los señores don Buenaventura Corrales y don Isidro Marín C. han tenido la fineza de enviar á nuestro Vicepresidente don León Moya, una tarjeta invitándolo á concurrir á los actos públicos de las escuelas comunes de esta capital. Dámosles las más expresivas gracias por la atención.

Keith y Maceo ganaron; La "Compañía" ganará; Todos ganan, todos ganan..... ¡Sólo el pueblo perderá!

COMUNICADO.

POBRE VILLA ¡..... Las Cañas continúan soporitando al salvadoreño Ramón Marroquín por obra y mandato del Gobierno. Este individuo raro es salvadoreño, no tiene carta de naturaleza, está separado de su legítima esposa á la cual dejó en "El Salvador" y vive con una tal Petra con quien tiene hasta hijos. Si Esto no es inconstitucional venga Dios y dígallo.

Las Cañas tienen hombres honrados que bien podrían desempeñar aquel puesto con honrabilidad, tales como los Sres Rafael Acosta, Juan Quesada y Manuel Calvo.

El Gobernador del Guanacaste debió haber puesto sus miras en un hombre honrado en aquella Jefatura pues el Gobernador de una provincia es el responsable de los desaciertos que ocurran en ella por no elegir buenos subalternos.

En los buenos ciudadanos entra el desaliento cuando se ven estas cosas. Don Matías Bolívar no debiera, en manera alguna haber sido repuesto con un ente como Marroquín, que ni siquiera respeta á la sociedad de las Cañas con su conducta,

Tip. Independiente.